

Revista "Ixtus"

Sánchez y Díaz de Rivera, María Eugenia

2015-03-12

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/532>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

REVISTA *IXTUS*

Ma. Eugenia Sánchez Díaz de Rivera

El encuentro de la Ibero de Puebla con Javier Sicilia se dio formalmente durante el evento *Interioridad y Crisis del Futuro Humano* en el verano de 1999, y fue, sin duda, un suceso venturoso. No solamente por la calidad de Sicilia como escritor, lo cual es muy importante, sino por la gran convergencia de su búsqueda y la de su equipo con la búsqueda de la Ibero. Esa fue una de las razones por la que la UIA Puebla decidió apoyar la revista *Ixtus* que Javier Sicilia dirige.

¿Por qué apoyar *Ixtus*? Hay muchas razones explícitas e implícitas que intentaré expresar en esta ocasión.

Javier Sicilia es un escritor y un intelectual católico que se confiesa como tal. Eso, créanme, es francamente raro. No es fácil confesarse católico cuando lo más visible del catolicismo institucional es la intolerancia, el machismo, la verticalidad y la anticomunidad. Cuando se sigue dando prioridad a un dogma separado de la experiencia espiritual del pueblo de Dios, a una moral heterónoma y que hace caso omiso del contexto sociohistórico que enfrentan los cristianos y a un culto que se ha identificado con formas culturales poco plurales. Es difícil porque todo ello obstaculiza una respuesta seria a lo que estamos llamados hoy los cristianos, a una fidelidad oscura y constante, constructora tenaz de

* Texto leído en la presentación de la revista *Ixtus*, en la UIA Puebla, 24 de octubre de 2000.

fraternidad, a la formación de la conciencia moral autónoma y creyente, el encuentro místico con el Dios Padre-Madre Todocompasivo y a la re-elaboración del lenguaje religioso para evitar que se deforme el depósito de la fe. Es difícil decirse católico, no porque para ello se necesite un valor especial, sino porque se corre el riesgo de que los oídos y el corazón de muchos se cierren, acostumbrados a que del catolicismo no siempre salga algo fresco y creativo. Para confesarse católico y ser auténticamente intelectual, no apológicamente erudito, se necesita que esa producción artística e intelectual sea de una gran calidad. Ese es el caso de Javier Sicilia y de *Ixtus*.

La revista *Ixtus* se caracteriza por abrir caminos de reflexión novedosos y alternativos a la dinámica dominante actual. Es de un estilo sencillo, humilde como todo lo que evangélicamente vale la pena. Me parece que su hilo conductor es el de articular la experiencia mística y el compromiso humano, como si lo que necesitara el quebrantado mundo contemporáneo es de hombres y mujeres, grupos e instituciones, que sean capaces de unir la experiencia honda de Dios con un casi heroico compromiso social. Y por eso detecta figuras como la de Gandhi o Carlos de Foucauld que han fecundado la historia con su vida, o intelectuales como Illich que han contestado los efectos perversos de la modernidad. Por eso se preocupa tanto de la fidelidad de la Iglesia al Evangelio, anhelando una comunidad cristiana de seres humanos vulnerables que acogen el don gratuito de la salvación y se esfuerzan por construir la fraternidad aquí y ahora, como en el caso de las autonomías de los pueblos indígenas, todo ello en textos de resonancia profética.

Varias líneas atraviesan los números de *Ixtus* y que se retoman constantemente. Es el caso del énfasis constante en la búsqueda de estilos de vida sencillos, viables ecológica y socialmente, y facilitadores de una sana convivencia. “Suficiente, pero no más” dice alguien en un texto, lo que demanda no solamente cambios en la política económica y en las formas de bienestar sino en la percepción misma que de la economía y de la tecnología tenemos. Este planteamiento de la búsqueda austera del placer, parece a veces demasiado utópico y con un dejo de nostalgia por la época pre moderna, ese es su riesgo pero también su riqueza.

Otras preocupaciones de la revista se centran en la conciencia y la promoción de la diversidad cultural así como en la introducción de la

poética en la acción política en un mundo que ha olvidado que la política es un arte, como lo son muchas dimensiones de la realidad.

La no violencia activa es una línea que constantemente ha explorado la revista, y es sin duda una de sus más relevantes aportaciones, pues nunca se promoverá demasiado la profundidad espiritual, intelectual y operativa que dicha confrontación no violenta exige para ser eficaz, al mismo tiempo que fecunda.

La inquietud por resistir no sólo a la dinámica polarizadora de la civilización dominante, sino a resistir a la desterritorialización de la vida toda, en una sociedad de la información virtual en la que los espacios se vuelven flujos, está siempre presente. Hay que recuperar la autopercepción del cuerpo y luchar contra la desomatización de la experiencia espacio-temporal, dirá Jean Robert en un artículo.

Finalmente, y como atravesando todas las búsquedas que aparecen en esta revista, está siempre latente la dolorosa inquietud de Dios y la ternura de su presencia empujando al amor fraterno y a esperar contra toda esperanza.

Gracias a Javier Sicilia y a su equipo por este esfuerzo contracorriente que, junto con otras iniciativas, va permeando poco a poco la cultura contemporánea.